

18950

2-6

OFERTA DEVOTA

28

12348-1

AL

# PEREGRINO SAN AMARO,

EN VERSO

por E. D. Melendo.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.



1862,

imprenta de D. Juan de la Cuesta.



BPE Burgos



3398408 BU 3989 (27)

1098408

BU 3989 (27)



B.P. BURGOS

NR. 110650

NR. 74662

ESP. 1098403

BU

3989 (27)

## INTRODUCCION

A MARIA,

**D**EJÓ ya la musa mía  
la cárcel donde encerrada  
y abatida estar solía,  
por saludar á María,  
Virgen santa inmaculada.

Á vos, Reina de la gloria,  
tierna madre de un Dios hombre,  
cuya dolorida historia  
vive en la humana memoria  
para que el mundo se asombre.



Á vos, humilde suplico,  
favor os pido, Señora,  
á vos mis versos dedico,  
velad por quien os implora  
desde vuestro alcázar rico.

Bien conoceis Virgen pura  
la extrema debilidad  
de una pobre criatura,  
comparada con la altura  
de vuestra inmensa bondad.

Bien sabeis, Virgen piadosa,  
que es vuestro mi corazon,  
vuestra mi fé religiosa;  
guiad por senda dichosa  
mi débil inspiracion.

¿Podrá rechazarla el suelo  
siendo por vos dirigida?  
imposible; voz del cielo  
siempre fué en la tierra oida,  
siempre sirvió de consuelo,

Que aunque Satanás astuto  
ciega al incáuto mortal  
en esta vida de luto,  
para privarle del fruto  
en la patria celestial.

Éste al conocer la senda  
donde errante se perdía,  
suelta á sus ojos la venda  
y á vos vuelve, Madre mia,  
de nuevo á ofrecer su ofrenda.

Y abriga nueva esperanza  
que al enemigo resiste,  
porque sois mar en bonanza,  
consuelo fijo del triste,  
y luz que á todos alcanza.

Jamás el hombre llegó,  
si fervoroso imploró  
á vuestras plantas postrado,  
sin que fuese remediado  
con la gracia que pidió.

Hoy, Señora, que mi pluma,  
por tan difícil camino,  
quiere, aunque el peso la abruma,  
una ofrenda hacer en suma  
á tu *Amaro peregrino*.

¿Recelaré que mi musa  
falta de luces mayores  
se quede oscura ó confusa?  
no puede ser; ciencia infusa  
dispensan vuestros favores.

Estrella de la mañana ,  
sol luciente al medio día ,  
azucena sobrehumana ,  
fuente que bondades mana ,  
luna en la noche sombría ,

Iris de paz y ventura  
que en medio de la tormenta  
cruza la atmósfera impura ,  
y en cien colores ahuyenta  
la densa tiniebla oscura ,

Recoged en vuestro manto  
las cadencias de mi lira ,  
la sencillez de mi canto ,  
con las virtudes del Santo  
que hoy á mi númen inspira .

En tanto , madre adorada ,  
contemplad el alma mía  
del vano mundo olvidada ,  
á vuestros pies humillada  
repitiendo : *Ave Maria.*

---

LLEGADA DE AMARO  
AL SANTO HOSPITAL.

1.º

UN valle fresco y hermoso  
que el rio Arlanzon le baña,  
hace ameno y delicioso  
el terreno montañoso  
de Burgos, ciudad de España.

Y digo Burgos, no mas  
por evitar descripciones  
fuera del caso quizás:  
lector en ella hallarás  
los mas ilustres blasones.

Á media legua distante  
de esta insigne Capital  
si hácia el Sur va el caminante,  
se encuentra un santo Hospital  
guardado como un diamante.

Hay en sus alrededores  
praderas verdes y ledas;  
suelo que alfombran las flores,  
y cantan los ruiseñores  
en sus huertos y arboledas.

Corren muchos arroyuelos  
en invierno y en verano ;  
y colman allí los cielos  
del labrador los desvelos  
con abundancia de grano.

Claras fuentes bullidoras  
alzan plácido murmullo ,  
sirviendo en tranquilas horas  
á los durmientes de arrullo  
sus puras aguas sonoras.

Casas antiguas de un piso ,  
alguna que otra de dos ,  
obras de cincel conciso  
y hábil , son el paraíso  
donde á Amaro envió Dios.

Aquí paró el Peregrino  
como en medio de su viaje  
cansado ya del camino ,  
sin saber que su destino  
cumplia en este hospedaje.

¡ Oh divina Providencia !  
tus misteriosos arcanos  
ni los juicios de tu ciencia ,  
no comprenden los humanos  
en su misera existencia.

La pátria suya se ignora,  
pues pátria y padres calló,  
aunque noticia corrió  
de que su primera aurora  
en Francia es donde la vió.

Yo no puedo asegurar  
si fué de aquella nacion;  
sigo la opinion vulgar,  
pues tan solo puedo hablar  
de su peregrinacion.

Despues de largas jornadas  
sintió de Dios el alhago  
al llegar á estas moradas  
para llevar sus miradas  
hasta el Apóstol Santiago.

Apenas Amaro entró  
pidiendo la caridad  
que Alfonso octavo legó (1)  
esta casa le hospedó  
con suma fraternidad.

---

(1) Con objeto de proporcionar un asilo de beneficencia á los Peregrinos, fundó don Alonso VIII este santo Hospital.

Quē en ella siempre encontraron enfermos y peregrinos y otros pobres que llegaron los auxilios que buscaron corporales ó divinos.

Algunas horas contaba Amaro de permanencia en esta casa, y notaba el amor á la indigencia que en sus ministros hallaba.

Despertando en su razon ardiente la caridad, prometió de corazon servir en esta mansion á Dios y á la humanidad.

Y allá á sus solas decia en fervientes oraciones: «Señor, que en aqueste dia desde las altas regiones iluminais la alma mia,»

«Por vuestro divino amor, por vuestra sangre querida, redencion del pecador, dejadme que en su favor consagre mi pobre vida.»

« Ya que me habeis conducido  
á este pacífico suelo ,  
donde bien he conocido  
que me mandais desde el cielo  
consolar al afligido.»

« Aquí, Señor, volveré,  
en cumpliendo la promesa  
que á vuestro siervo mandé,  
y á los pobres llevaré  
á comer á vuestra mesa.»

« Dadme gracia para ir,  
constancia para volver,  
fuerza para proseguir,  
vida para padecer,  
y muerte para vivir.»

Alumbraba el sol de mayo,  
las pardas nieblas huían,  
las aves cantar se oían,  
y al peregrino en su ensayo  
pareció que despedían.

## VUELTA DE AMARO

DEL APOSTOL SANTIAGO.

2.º

**E**RA una tarde calmosa  
del abrasador estío,  
y la noche silenciosa  
del día á la luz hermosa  
tendia el manto sombrío.

Roja la luna asomaba  
entre las sombras de Oriente  
y al paso que se acercaba  
su grata luz aclaraba  
pálida, mansa, inocente.

Llenas de polvo las flores,  
apenas en los jardines  
se notaban sus colores,  
que de julio á los ardores  
quedaban despojos ruines.

Un poco se percibia  
de la brisa el suave son  
que entre las hojas hacia,  
solo en la torre se oia,  
el toque de la oracion.

Un hombre de barba larga ,  
que seguía su camino  
con palo , conchas y carga ,  
al toque su paso embarga ;  
era nuestro peregrino ,

Que al escuchar la campana  
del lugar donde salió ,  
en una alegre mañana  
á hacer la oracion cristiana  
de rodillas se postró.....

Al templo la vista inclina  
despues que la hubo rezado ,  
y exclamó con voz divina :  
« ¡ salve , templo venerado ,  
salve , mansion peregrina ! »

« Surtidores de agua pura ,  
que al sediento remediais ,  
pajarillos que cantais ,  
campos de muerta verdura  
y arroyos que murmurais ,

« Al veros yo nuevamente  
tras viaje penoso y crudo ,  
en pájaros , campo y fuente  
y en la ligera corriente  
creo que á mi Dios saludo. »

« Bendito sea tu nombre ,  
universal Soberano  
que creaste con tu mano  
tantas obras para el hombre ,  
para el hombre que es tan vano. »

No dijo mas , y aqui alzando  
de la tierra la rodilla ,  
el sendero enderezando  
al Hospital fué llegando  
con conchas palo y carguilla.

Festivo recibimiento  
volvió otra vez á encontrar  
en aquel dulce aposento ;  
lo cual le obligó á mostrar  
su devoto pensamiento.

Y entrando en la enfermeria  
á los Ministros habló  
que servir allí queria ,  
¡ tanto se compadeció  
del pobre que padecia !

Poco le costó en verdad  
el lograr la pretension  
que pedía su humildad :  
tal vez fué de Dios bondad  
para su coronacion.

Pues ¿quién á dudar se atreve  
que hay momentos en la vida  
en que el alma se conmueve ,  
porque su Criador la lleve  
á la gloria prometida?

Y ¿quién negando pregona  
con impia ingratitud ,  
alcanzar Santa Corona ,  
si en la vida no abandona  
la senda de la virtud ?

Ninguno ; ¡triste el mortal  
que en su miserable ciencia,  
leve átomo terrenal,  
niega la hermosa creencia  
de un porvenir inmortal !

Bien penetrado se hallaba  
Amaro de estas verdades  
y nunca las olvidaba ,  
pues con ellas despreciaba  
del mundo las vanidades.

Y antes que orgullo y grandeza,  
ostentacion y placeres,  
poder, regalo y riqueza,  
quiso vivir con pobreza  
cumpliendo santos deberes.

Porque los goces del mundo  
sin la virtud nada son,  
todo es vano é infecundo,  
si no espera fin segundo  
en la celeste mansion.

Este fué el único fin  
que el buen Amaro buscó,  
este que al cabo logró,  
en su destino ruin  
con el cual a Dios sirvió.

Quedóse en el Hospital  
y desde allí en adelante,  
lleno de amor paternal,  
fué ministro sin igual  
de la humanidad amante.

---

Burla Amaro la astucia del tentador.

5.º

**E**L mas inhumano pecho  
no dejará de latir  
cuando trate con despecho  
al que gime sobre un lecho  
apurando su existir.

El viviente mas tirano  
sumido en orgullo necio,  
si vé que muere su hermano  
de necesidad, la mano  
le alargará sin desprecio.

Pero el alma bienhechora  
en quien Dios ha vinculado  
la virtud remediadora  
de la caridad; tutora  
del infeliz desgraciado,

Si oye en misera agonía  
gemir á su semejante,  
presto consuelo le envia,  
dándole paz y alegría  
hasta su postrer instante.

Si en torno suyo mendiga  
descalzo y lleno de andrajos,  
le llama con voz amiga,  
y con su ropa le abriga  
y le alivia en sus trabajos,

Tal era el alma bendita  
que en Amaro puso Dios,  
para consolar la cuita  
que el enfermo necesita  
al ir de la muerte en pós.

Tal era el celo amoroso,  
con que al súcio pordiosero  
recogia cariñoso,  
prestándole generoso  
su ropa y su pan primero.

Mas ¿de qué vino este amor?  
¿por qué tanto se agitaba  
dando consuelo y favor?  
¡ah! porque á su Redentor  
en cada pobre miraba.

Que tambien Jesus amado,  
de peregrino vestido,  
antes de ser sentenciado,  
fué cual pobre recojido,  
y cual pobre remediado.

Asi con tanto interés  
los miraba tierno y manso,  
él los lavaba los piés,  
y los hacia despues,  
la cama para descanso.

Con él en union comian,  
y tanto en él admiraban,  
que por Santo le tenian,  
y si de él se despedian,  
de su padre se apartaban.

Envidioso ya Luzbel,  
(perseguidor enemigo  
del caritativo fiel)  
intenta burlarse de él  
en figura de mendigo.

Llega como otros pidiendo,  
y uno de tantos se nombra,  
su torba faz escondiendo,  
entre ellos buscando sombra,  
y acento humilde vertiendo.

Amaro que repartia  
con ambas manos el pan  
á los pobres que alli habia,  
siente con inquieto afan  
que su corazon latia.

Al cielo la vista eleva  
llamando á su Criador;  
y de su bondad en prueba  
luego conoce la nueva  
y le dice al tentador:

«¿Quién eres tú miserable,  
descendiente del infierno,  
enemigo abominable,  
que tiemblas porque yo hable  
en nombre del Dios eterno?»

«¿Quién te trajo á esta mansion,  
si verte no me lastima  
ni mereces compasion?»  
¡Huye en desesperacion,  
huye á la tremenda sima!

«Porque este pan que reparto  
á mis hermanos no mas,  
nunca tú le alcanzarás  
ni con él te verás harto,  
¡lejos de mí, Satanás!»

«¿Quisiste astuto poner  
en mis siervos la inquietud?  
ven con ellos á comer  
si frente puedes hacer  
á la señal de la cruz.»

Salió Satan maldiciendo  
de en medio de aquel tumulto ,  
en fuego su rostro ardiendo ,  
y de todos recibiendo  
ya el sarcasmo , ya el insulto.

Quedaron todos pasmados  
coronando de laureles  
los antidotos sagrados ;  
¡lección para los malvados !  
¡ejemplo para los fieles !

---

Conduce Amaro los peregrinos  
al Hospital.

4.º

**A**L perder el sol su lumbre  
siguiendo el curso diario  
tras la mas remota cumbre,  
tenia Amaro costumbre  
de pasear solitario.

Mas si buscaba el paseo  
despues de su obligacion  
no era con vano deseo,  
porque todo su recreo  
le hallaba en la creacion.

Allí miraba sereno  
de los cielos la grandeza,  
y de la tierra en el seno  
el cuadro fértil y ameno  
de la gran naturaleza.

Alli al Criador potente  
entre maravillas tantas,  
sobre su carro luciente  
veia en el sol poniente  
y se postraba á sus plantas.

Allí en la tierra adormido  
le contemplaban sus ojos  
en la planta mas erguida,  
y en la flor mas escondida,  
y en los ásperos abrojos.

Allí en todos los objetos  
veia su alma asombrada  
los altísimos decretos;  
y al par los hombres inquietos  
suspendidos en la nada.

En estas meditaciones  
reflexionando una tarde,  
vió que á sus inmediaciones  
se acercaban dos varones  
de aspecto triste y cobarde.

« Dos peregrinos sin dnda »  
(dijo Amaro para sí)  
« que tras su jornada cruda  
vendrán á buscar aquí  
descanso, albergue ó ayuda. »

Y efectivamente, unidos  
seguian ruta insegura;  
pero ¿cual fué su tristura  
al verlos los piés heridos  
llorando su desventura?

Lágrimas tiernas de amor  
sus mejillas inundaban,  
y deshechas en vapor  
á los cielos se elevaban,  
para pedirles favor.

« ¡Hijos, exclamó en acento  
lastimero y dolorido,  
tened por Dios sufrimiento,  
que él vela por el caído  
desde el alto firmamento. »

« Recibid este consuelo  
que los dolores destierra,  
y ved, hijos, sin recelo  
que está destinado el cielo  
al que padece en la tierra. »

« Tambien Jesus padeció  
los tormentos mas acerbos,  
con paciencia los sufrió,  
y en una cruz espiró,  
por redimir á sus siervos. »

« En él vuestra confianza  
rendidos reportad,  
y alentando la esperanza  
repetireis sin tardanza  
*hágase tu voluntad. »*

«No os aflija, hijos del alma,  
pasar trabajos aquí,  
torne á vosotros la calma  
que si Dios os dá la palma,  
un padre teneis en mí.»

Cesó, y tomando la mano  
del que mas llagado vió,  
en sus hombros le cargó  
con esfuerzo sobrehumano  
y al hospital le llevó.

En la cama le coloca  
diciéndole á un enfermero:  
«vé lo que pide su boca  
porque á mí traer me toca  
á su amado compañero.»

Y volviendo presuroso  
donde le había dejado,  
carga con él animoso,  
y le conduce al reposo,  
en la forma que al pasó.

Ambos mil gracias le dieron,  
como á su padre le amaron,  
desde el punto que le vieron  
con su vista mejoraron,  
con sus palabras vivieron.

Soportaron con paciencia  
los rigores de la suerte,  
esperando con vehemencia  
hallar mas noble existencia  
tras el dia de su muerte.

Mas de una vez repetidas  
en Amaro estas acciones,  
de muchos vistas y oidas  
conmovieron aplaudidas  
los mas duros corazones.

Tales debiéramos ser,  
del cielo para gozar,  
sumisos en padecer,  
y tiernos en consolar,  
y pronto en socorrer.

---

**Ternura con que asistía Amaro  
á los enfermos.**

5.º

**N**ADA le fué suficiente  
á Amaro por cuantos modos  
pudo en caridad ferviente  
socorrer al indigente,  
siendo un todo para todos.

Á los desnudos vestía,  
á los enfermos cuidaba,  
las limosnas repartía,  
y al infeliz que moría  
hasta el fin le acompañaba.

Con la mayor eficacia  
consolaba en su desgracia  
al pobre que padeciendo  
de Dios pedia la gracia  
al paso que iba muriendo.

Se acercaba con ternura  
á su cuerpo delicado,  
y exhortando con fineza  
disipaba la tristeza  
del que estaba mas llagado.

Marcábase en su semblante  
el cariño fraternal,  
dulce, apacible y amante,  
que á vista del espirante  
era un ángel celestial.

Una sonrisa dulcísima  
en sus labios se notaba ;  
que en la hora mas tristísima  
al doliente le anunciaba  
« sube á la mansion altísima. »

« Sube, y aquel Dios eterno  
que está tras la azul techumbre,  
te acoja con mansedumbre  
en el seno dulce y tierno  
de su amada servidumbre. »

Estas frases halagüeñas  
sus labios articulaban,  
mientras otras mas risueñas  
con palabras ó por señas  
á morir le preparaban.

Y ¿quién despreciar pudiera  
por afliccion ó temor  
al llegar su hora postrera,  
la plática lisonjera  
de un ángel consolador?

¿Quién la esperanza perder  
al tiempo que vá á espirar,  
sin llegar á conocer,  
que el mismo que le dió el ser  
es quien le puede salvar?

¿Cómo apreciar el murmullo  
de una vida transitoria,  
mar de miseria y orgullo,  
cuando se oye el grato arrullo  
de la venidera gloria?

¡Imposible! El alma pura  
cansada ya de los males  
que hallára en la tierra impura,  
deja su cárcel oscura  
por los dones inmortales.

Y cruzando en raudo vuelo  
de los aires la estension,  
olvida el mísero suelo,  
y solo espera del cielo  
recibir la bendicion.

Tales las almas subian  
que en Amaro confiaban,  
como él á su Dios veían,  
como él á su Dios amaban  
y su bendicion pedían.

Y mientras el cuerpo frio  
iba á la urna funerária,  
Amaro, sincero y pío  
le enviaba su plegaria  
como celestial rocío.

«Bendita sea la hora,  
decía con voz sonora,  
en que este mundo dejaste,  
si en ella misma llegaste  
donde el altísimo mora.»

«Bendita la noche oscura  
que tus parpados cerró,  
bendita la sepultura  
que á su centro te llamó  
si tu alma vive en la altura.»

«¿Qué mas podemos pedir  
los que en la tierra quedamos  
destinados á morir?  
¿Qué mas, mi Dios, que subir  
a ese cielo que miramos?»

«Mas ¡ay! en el corto plazo  
de esta vida de dolores,  
con artificioso brazo,  
do quier nos tiende en su lazo  
enemigos tentadores:»

« Dios , que por tus criaturas  
velas en la alta region ,  
tú que ves sus desventuras ,  
conduce sus almas puras  
á tu divina mansion. »

Este era el santo lenguaje  
que en su plegaria se oía ;  
este era el justo homenaje  
que al yerto cuerpo rendia  
en su funerario viaje.

Y en los divinos oficios  
que en la Iglesia se le hacian  
como últimos sacrificios ,  
tambien prestaba servicios ,  
tambien sus écos se oían.

Tanta fué su caridad ,  
tanta su edificacion ,  
y estas obras de piedad  
compensó el Dios de bondad  
con eterno galardón.

---

Devocion que tenia Amaro , á María  
Santísima.

6.º

**V**EN , musa , á mis lábios , ven  
con tu angélica armonía,  
divina fuente del bien,  
llega conmigo tambien  
á las plantas de Maria.

Saludemos á la hermosa  
Concepcion immaculada ,  
madre tierna y cariñosa  
por el Padre destinada  
á ser virginal Esposa.

¡ Salve , Reina de las flores ,  
de las Virgenes asilo ,  
medicina en los dolores ,  
puerto adorado y tranquilo  
de todos los pecadores.

¡ Salve , mil veces , Señora ,  
entre todas escogida ,  
¡ salve , clarísima aurora ,  
que resucita y colora  
las tinieblas de la vida.

Llebadme, Señora, al templo,  
donde á Amaro ya contemplo,  
al pié de vuestro Santuario  
rezar el santo Rosario,  
dando de virtud ejemplo.

Dejadme que oiga su acento,  
siempre digno de escuchar,  
y en alas del pensamiento  
pueda una parte explicar  
mi débil entendimiento.

El tiempo que le quedaba  
de la santa ocupacion  
en que Amaro se empleaba,  
casi todo le pasaba  
en el rezo y la oracion.

Los misterios meditando  
de Jesus, José y María,  
iban su fé acrecentando  
y su voz con éco blando  
a la Virgen la decia:

« Dios te salve, Reina amada,  
madre de misericordia,  
vida y dulzura anhelada,  
esperanza idolatrada,  
nuestra alegría y concordia. »

Dios te salve, á tí llamamos,  
desterrados en el suelo,  
hijos de Eva que lloramos,  
á tí sola suspiramos,  
á tí pedimos consuelo.»

«Gimiendo por este valle  
de lagrimas inundado,  
ea, pues, Señora, halle  
nuestro llanto quien le acalle  
á vuestro divino lado.»

«Feliz abogada nuestra,  
vuelve á nosotros tus ojos,  
colócanos á tu diestra,  
y queden á la siniestra  
de esta vida los abrojos.»

«Y despues de este destierro,  
Virgen pia, déjanos  
quebrar los grillos de hierro,  
y al salir de nuestro encierro  
á tu Jesus muéstranos.»

«Fruto adorado y bendito  
que de tu vientre salió,  
y el hombre ciego y precito,  
sin conocer su delito,  
en una cruz le enclavó.»

« ¡ Oh Señora elementisima,  
que entre aquel bando grosero ,  
sufriste el dolor mas fiero ,  
viendo á tu Hijo tristisima  
expirar en un madero ! »

« ¡ Oh santa madre de Dios,  
que hasta el calvario llorando  
llegaste de tu hijo en pos !  
Solo que rogueis por nos  
os pedimos suspirando ; »

« Para que dignos seamos  
de alcanzar y de gozar  
las promesas que anhelamos ,  
tras la vida que arrastramos  
de amargura y de pesar. »

« Hacedlo , Virgen de amor ,  
por el triste pecador  
que implora vuestra piedad  
y espera en la eternidad  
vivir con nuestro Señor. »

Apenas esta oracion  
á la Virgen dirigia  
con ferviente corazon ,  
en sublime inspiracion  
su imágen le respondia.

« Madre de Dios y del hombre,  
de querubines cercada,  
para quien ama mi nombre  
guardo glorioso renombre  
tras la bóveda azulada. »

« Alzad serena la frente  
los que en la tierra llamais  
á vuestra madre inocente,  
y hasta su trono esplendente  
vuestra plegaria enviais. »

« Venid, á mi pecadores,  
con ramos, palmas y flores;  
sois mis hijos, yo os abrazo  
y acogeré en mi regazo  
calmando vuestros dolores. »

« Soy la fuente peregrina  
de bondad y de salud,  
para todos medicina,  
y en mi linfa cristalina  
se acrisola la virtud. »

Cesaba la Virgen pura  
y Amaro que la escuchaba,  
con lágrimas de ternura  
en ella su alma segura  
gozoso depositaba.

De las demás virtudes de Amaro.

7.º

**T**odavía ño bastaron  
las referidas virtudes ,  
que en Amaro se admiraron ,  
y su corona labraron  
en varias vicisitudes.

Todavía humilde quiso  
purificar su inocencia  
de su Señor en presencia ,  
haciendo siempre sumiso  
rigorosa penitencia.

No con espléndida mesa  
que al opulento embelesa  
sus apetitos saciaba ,  
porque ayunando guardaba  
la ley de su Dios ilesa.

Que si es forzoso comer ,  
para el hombre subsistir ,  
hay diferencia á mi ver ,  
entre comer por placer ,  
y entre comer por vivir.

¿Qué vale al rico avariento  
tener sobrados manjares,  
alto y lujoso aposento,  
si en medio de su contento  
le cercan tantos azares?

¿Está libre por ventura  
con sus riquezas y honores  
de ser débil criatura?....  
¡ay! en la senda de flores  
hallará la espina dura.

Y aunque con escarnio mire  
al que de miseria muere,  
y sus riquezas admire,  
y los despojos le tire  
de las carnes que comiere,

Si no oye con juicio sano  
la inmutable ley de Dios,  
que le dice «ese es tu hermano,»  
¿quién ante su soberano  
será feliz de los dos?

El rico con su opulencia,  
y tal vez una alma impía,  
¿ó el misero en la indigencia  
que con suma reverencia  
pide el pan de cada día?

La virtud ¡ única prenda !  
es heredera del cielo ,  
humilde á Dios se encomienda ,  
cuando la pompa del suelo  
desciende á la tumba horrenda.

Ella , esenta de ambicion ,  
de riquezas y placeres ,  
penetra en el corazon  
de los mas humildes seres  
que anhelan su salvacion.

Mas ¿ qué humano sacrificio  
puede esa prenda alcanzar ?....  
el penitente ejercicio !  
con el destierro del vicio ,  
y á Dios y al prójimo amar.

Cuatro puntos principales  
que Amaro fiel observó ,  
porque nunca se mezcló  
en las pasiones carnales  
y penitente vivió.

Mas ya quedan referidos  
tres de ellos por escelencia ,  
y supuesto son sabidos  
deben ser aqui omitidos .  
restando la penitencia.

Esta no se limitaba  
al retiro acostumbrado  
en que Amaro se encerraba,  
sinó que allí castigaba  
á su cuerpo delicado.

Y en presencia del Ungido  
para salvar al linage  
de su pueblo pervertido,  
con un cilicioceñido  
lè rendia su homenaje.

Recordando los tormentos  
que le dieron los judios,  
cuando en locos pensamientos  
de su sangre iban sedientos  
cual fieros perros bravios.

Y Jesus, manso, inocente,  
á sufrirlos se anonada,  
llevando la cruz pesada  
y de espinas en su frente  
una corona clavada.

Estas fueron las acciones  
que el devoto peregrino  
entre santas emociones  
de las celestes manssiones  
le dictaron el camino.

Y en ellas ejercitado  
perseveró, hasta aquel día  
en que del Señor llamado  
fué á gozar el deseado  
fin que su vida tenia.

### Muerte de Amaro.

8.º

COMO una planta lozana  
que en llegando al mes de Abril  
alza su cabeza ufana,  
y en la floresta galana  
se ostenta con gracias mil

Pasan los días ligeros  
de su vida limitada,  
mas luego los vientos fieros  
azotándola severos,  
queda triste y deshojada.

De] esta manera en la tierra  
todos los seres vivimos,  
y cuanto su ámbito encierra  
tras una continua guerra  
cual la plánta concluimos.

Mas ; ay! que la planta muere  
sin tener otro destino  
en la tierra en que naciere ,  
pero al hombre , eterno sino  
es preciso que le espere.

Al hombre que sus miradas  
de hito en hito lleva el cielo ,  
¿ le están solo reservadas  
esas tumbas olvidadas  
que encierra el misero suelo ?

¡ Imposible ! no concluye  
su existencia con la muerte ;  
del mundo solo le escluye  
cuando á Dios le restituye  
para sufrir otra suerte.

Así vemos que los justos  
de la muerte la venida  
vieron sin penas ni sustos ,  
acabando sus disgustos  
al finalizar su vida.

Así en Amaro notemos  
en sus horas postrimeras  
de alegría hacer extremos ,  
cual nosotros los hacemos  
en reuniones placenteras.

¿Qué le importa el soplo frío  
de la parca funeral,  
si deja un valle sombrío  
por tener siempre albedrío  
en la Corte celestial?

¿Qué le importan las caricias  
que el mundo sabe ofrecer  
en pasajeras albricias,  
si eternas son las delicias  
que vá luego á poseer?

¡ Oh justísimo varón  
que en penosa enfermedad  
respiras sin aflicción!  
Tu dicha es la salvación,  
tu templo la eternidad.

Contemplémosle en su lecho  
un poco antes de espirar,  
pacífico y satisfecho,  
ambas manos en el pecho  
sin dejarse de cruzar.

Fijos sus ojos tenía  
en un Santo Crucifijo,  
á quien lleno de alegría  
en su postrera agonía  
aquestas palabras dijo:

« Señor, que en Belen naciste  
de pastores rodeado,  
y en tu albergue recibiste  
á los tres Reyes que viste  
llegar de un astro guiados.

« Tú que en prodigios fecundo  
haciendo sonar tu nombre  
por los ámbitos del mundo,  
padeciste sin segundo  
para redimir al hombre. »

« Divino padre del bien,  
que á pesar de tu virtud,  
en su bárbaro desdén  
la impía Jerusalén  
te hizo morir en la Cruz.

« Por tus méritos, Señor,  
recibe mi alma en tu seno  
turbada ya de rubor  
porque simple pecador  
estoy de flaquezas lleno. »

« Llévame á la santa mesa  
do los Ángeles están  
con la madre mas ilesa,  
cuya mirada embelesa  
de mi espíritu el afán. »

« Y al cerrar estos mis ojos  
para ver con los del alma ,  
quede mi cuerpo en despojos  
y ella suba sin enojos  
á gozar la eterna palma. »

Aquí como en blando sueño  
se juntaron sus mejillas,  
y entre pálido y risueño  
quedó su rostro alagüeño  
mostrando mil maravillas.

---

CONCLUSION.

**E**RA la noche y su velo  
de cien luceros bordado ,  
hacia admirable el cielo ,  
y oscuro y misero el suelo  
en tinieblas sepultado.

Sonar las aguas se oían  
del rumoroso Arlanzon ,  
que allá á lo lejos corrían  
y sus écos repetían  
del zaguan en la mansion.

Todo era paz y sosiego ,  
y el sueño con sus cadenas  
al hombre tenia ciego ,  
mientras la noche su riego  
daba á las plantas terrenas :

El pueblo y el Hospital  
gozaban tranquila calma ,  
apacible , sepulcral ,  
calma que contempla el alma  
en éstasis celestial.

De repente interrumpidos  
son en aquellos momentos  
los habitantes dormidos ,  
que oyendo extraños sonidos  
avivan sus pensamientos.

Dejan sus lechos calientes  
y asómanse á las ventanas  
agitados é impacientes ,  
viendo llamas refulgentes  
y escuchando las campanas.

Cual de incendio cuadro triste  
si en las altas horas pasa ,  
la gente á apagarle asiste  
y al ver arder una casa  
de espanto y pavor se viste.

En busca de agua saliendo  
precipitados, corriendo,  
van los hombres por aquí,  
las mujeres por allí,  
con sus hijuelos gimiendo.

Así, en la noche citada  
por todas partes corría  
la gente desalentada  
hasta dar con la morada  
donde el fuego se veía.

Los primeros que llegaron  
de aquellas gentes sencillas  
á do las llamas brillaron,  
atónitos se quedaron  
viendo al Santo de rodillas.

¡ Oh prodigio milagroso !  
¡ Oh virtud de Amaro santa !  
no era aquel fuego horroroso  
fuego era que el alma encanta,  
fuego del divino Esposo.

Esclamaciones, sollozos,  
suspiros, lágrimas tiernas,  
regocijos, alborozos,  
penas, temores y gozos,  
mil afecciones internas

Podieron allí notarse  
entre tanta admiracion,  
hasta que llegó á quitarse  
el resplandor , y acabarse  
de las campanas el son.

Volviendo la oscuridad  
quedó el recinto tranquilo,  
se alejó la gente en paz,  
unos al cercano asilo,  
otros para la ciudad.....

.....

Dias despues reunidos  
los señores principales  
del Hospital , conmovidos  
y al Santo reconocidos ,  
hicieron los funerales.

Y su cuerpo sepultaron  
en medio del cementerio ,  
donde una ermita le alzaron ,  
que con devoto misterio  
desde entónces conservaron.

Creciendo la devocion  
de los fieles cada dia ,  
se hizo alli su panteon ,  
sirviendo á la tradicion  
de perpétua garantia.

¡ Oh dichoso peregrino ,  
digno de eterna memoria ,  
desde el alcázar divino  
enséñanos el camino  
para subir á la gloria.

### ORACION.

**A**MARO , santo bendito ,  
cuya caridad ardiente  
auxilió al triste doliente  
socorriendo al pobrecito.  
Tú que hoy á un Dios infinito  
en toda su plenitud  
ves, de su divina luz  
un rayo á mi mente envia ,  
porque imite el alma mia  
tu acrisolada virtud.

Tu virtud acrisolada,  
única prenda segura  
de interminable ventura  
y de paz nunca alterada.  
¿Qué es la vida? un soplo... nada,  
una ilusión pasajera,  
una sombra, una quimera,  
cuando falta la esperanza  
que nos muestra en lontananza  
la dicha imperecedera.

Como errante peregrino  
que en la noche solitaria  
alza al cielo su plegaria  
sin guía, luz ni camino,  
dudando si su destino  
será acaso perecer  
antes que pueda volver  
de su patria al blando abrigo,  
y en dura lucha consigo  
no cesa de padecer;

Así el hombre en esta tierra  
donde la dicha no vé,  
sin la esperanza y la fé  
vive siempre en cruda guerra:  
su cierta muerte le aterra

cuando sobre ella medita ;  
pues ¡oh esperanza bendita !  
¡Óh! fé de *Amaro* baluarte!  
antes morir que olvidarte  
el cristiano necesita.

A tí, Peregrino Santo,  
te suplico humildemente  
mantengas mi alma inocente  
en este valle de llanto.  
Cúbrame el glorioso manto  
de tu esfera celestial ;  
guárdeme de todo mal ,  
dándome paz y alegría ,  
y logre verte algun dia  
en la mansion inmortal.

*Amen.*

**FIN.**



111

**BU**  
**3989**  
**(27)**